

Debemos convertir las imágenes en palabras para poder entenderlas. Es que el lenguaje nos permite comprender, valorar, interpretar. Vemos una imagen de un niño desnudado, y fluyen las palabras en nuestras cabezas: “dolor”, “injusticia”, “tristeza”, entre otras tantas. Queda claro entonces que frente al avance del lenguaje icónico, justamente, el correcto dominio del nivel lingüístico resulta imprescindible.

Los problemas en la escritura

El diagnóstico es evidente: los adolescentes no escriben ni leen, lo audiovisual prevalece en su mundo. Sin embargo, la escritura será de vital importancia en sus vidas adultas. La gente produce continuamente informes, cartas, reclamos, el acta de la reunión del consorcio, por ejemplo. Y por supuesto, la producción de textos será indispensable para los estudiantes de nuestra facultad: artículos, comentarios, solicitudes, notas, gacetillas, perfiles, comunicados de prensa, investigaciones, proyectos ¿Cómo remontar, cómo recuperar el tiempo perdido?

El desafío es descomunal, y en muchas oportunidades, exclusivo de quienes enseñamos materias relacionadas con la temática. Por eso, quizás el primer reto sea trabajar con nuestros propios colegas. Debemos ser auto-críticos y preguntarnos, ¿Cuántos profesores corrigen la redacción y la ortografía de sus alumnos? ¿Sólo los que dictan asignaturas relacionadas con la escritura?

Es inconcebible que esta batalla la den sólo los profesores de redacción, lengua, literatura y asignaturas similares: la corrección en la redacción debe ser un compromiso de todos los profesores, de todas las materias, y en todos los niveles. Sin dudas, resulta mucho más pesado marcar inconvenientes -además de en los contenidos- en la redacción y ortografía, pero es preciso.

En segundo lugar, necesitamos trabajar con los alumnos los distintos registros del lenguaje. Es necesario que nuestros estudiantes puedan escribir en forma diferente en su carpeta de clase, en un mensaje de texto, cuando “chatean” o cuando presentan un trabajo práctico universitario. Para llegar a este punto, es central trabajar dos puntos: etenerse en la identificación de los diferentes “lectos” y en la precisión del vocabulario utilizado y revalorizar el proceso de corrección: el mejor escritor no es quien mejor escribe sino quien mejor corrige. Un texto mejora de corrección en corrección, y en la mayoría de las oportunidades, el alumno debe dedicar más tiempo a este proceso que a la escritura en sí. Nuestro objetivo es, precisamente, transmitir esta idea con claridad.

Y por supuesto, todos los docentes debemos volver a la escritura y a la lectura, en la actividad del aula, en las ejercitaciones, en los trabajos prácticos, y en cada oportunidad. Aunque parezca que son “muchas hojas”, como suelen decir los chicos, el camino debe ser progresivo y sostenido.

Al mismo tiempo, debemos reconsiderar y revalorizar el sentido de la gramática y las tantas reglas del idioma que aprendieron (y aprendimos) en la educación primaria y secundaria. Muchas de estas normas no han sido en su momento “entendidas” y consecuentemente, “aprehendidas” por nuestros estudiantes.

¿Se trata de una campaña contra las imágenes, los cuadros sinópticos, las maquetas, los archivos JPG, el diseño gráfico o la televisión? Por supuesto que no: no hay competencia entre las imágenes y las palabras; hay necesidad mutua. Porque estamos en graves problemas si nuestros estudiantes no pueden poner en palabras, describir, explicar, en qué consiste el mundo de las imágenes. Como ha sido siempre, de nosotros depende.

El cine pedagogizado

Marcelo Escobar

Pedagogizar, simpático neologismo que los pedagogos usan para referirse a la transformación de una disciplina en materia enseñable (Y que yo aprendí en los recomendables cursos de didáctica de la facultad)

Significa formalizar los contenidos de una ciencia o arte de manera que sea posible transmitirlos a los estudiantes dentro de una estrategia coherente y diversificada. También implica respetar tanto la situación particular de educación en la que se trabaja, como las propias de la disciplina a transmitir.

Por supuesto esta operación se realiza en varios niveles: la elaboración de programas, la organización de carreras, hasta la producción de nuevos conocimientos cuando se dan en ciertos ámbitos académicos.

En esta ocasión me interesa la parte que le toca al profesor en la enseñanza para la creación cinematográfica. Más específicamente en materias como Introducción al Discurso Audiovisual o Realización 1; que abarcan una gran cantidad de conocimientos. Temas que por supuesto tienen diversas complicaciones que no pueden abarcarse aquí por completo (Y que yo no pretendo dominar ni en una mínima parte)

Empecemos planteando como base algunos objetivos de estas materias ya que en su confección empieza la tarea pedagógica y ellos nos guiarán en las siguientes decisiones.

Para la materia introducción mis objetivos son estos:

- Que el alumno valore la disciplina como necesaria e importante para su carrera profesional.
- Que comprenda la relación del cine con el diseño.
- Que conozca conceptos básicos de la narrativa cinematográfica; movimiento, espacio acción y narración.
- Que empiece a pensar el espacio y la acción.
- Que conozca las estructuras narrativas, y la importancia de contar historias más allá del discurso en que se vehiculicen.

Y más instrumentalmente:

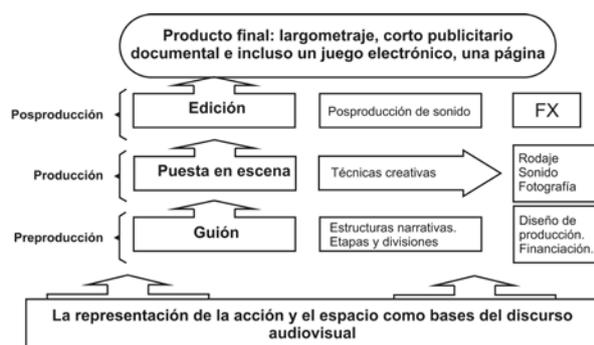
- Que el alumno comprenda los conceptos básicos del diseño y producción de un discurso audiovisual.
- Que empiece a identificar problemas y sugerir soluciones o mejoras en este proceso de producción. Que pueda reconocer cada una de sus etapas, a quién le corresponden y cual es su objetivo principal.
- Que pueda elaborar un producto comprensible y correcto aunque no necesariamente perfecto en lo técnico.
- Que empiece a usar habitualmente el lenguaje técnico.

En función de estos objetivos hay que definir los contenidos, priorizarlos y estructurarlos (lo que incluye ordenarlos)

Respecto a esta estructuración yo encuentro cierta facilidad en el cine que quizás no se dé en otras áreas; creo que la forma en que se organiza habitualmente el trabajo de cine es ya una cómoda forma de enseñarlo.

Quiero decir empezar por la generación de la idea, pasar a la escritura del guión (en donde también hay una organización aprovechable) pasar a la producción y la puesta en escena, luego la edición, etc.

Profundicemos con un gráfico (una versión bastante más completa de este les entrego a mis alumnos como Mapa de contenidos):



Luego de una explicación superficial sobre el producto final (explicación que en general pueden hacer los mismos alumnos) empezamos con la base del esquema y luego vamos subiendo pasando por cada una de las etapas de la producción en la que vamos profundizando el concepto hasta llegar de nuevo arriba ahora con una comprensión más completa.

Por supuesto al pasar por cada etapa se analizan teóricamente y se detallan y practican sus formas de trabajar correspondientes.

Para dar una idea más acabada de estas relaciones entre etapas del trabajo y enseñanza voy a aplicarlo con más precisión a la escritura del guión.

Idealmente, esta se realiza en 4 momentos: Idea. Síntesis. Tratamiento. Escaleta. Guión literario.

Cuando tratamos la "idea" hablamos de las distintas formas de generar un guión y también podemos hablar de cómo empieza a hacerse una película, del rol del productor y del involucramiento del guionista. Y es importante tratar aquí sobre el conflicto y su estructura, qué es cinematográfico y qué no; transformar lo interior en visible; intenciones y público.

Inmediatamente pasamos a la "síntesis" donde profundizamos lo anterior y explicamos la estructura dramática, empezamos con personaje.

Aquí también empezamos con lo que será el trabajo práctico final.

Al pasar a "tratamiento" explicamos a que cosas a veces distintas se les suele decir así (un guión casi completo sin diálogos o una explicación de la estética con que se hará el *film*) y aprovechamos para mencionar algunas diferencias que se pueden dar en estas tres etapas (*storyline*, *sinopsis*, *logline*, *pitch*) Y empezamos a tratar el rol del director.

Podemos seguir hablando de personaje, acción, espacio. Pasamos a "escaleta", una especie de plan del guión con las escenas que luego se completarán. Aquí introduciremos (o reforzaremos ya que los alumnos seguro tienen alguna idea previa) los conceptos de escena, secuencia y plano. Podremos hablar de elipsis, estructuras profundas, tensión e información, etc.

Al fin llegamos al guión literario donde volcaremos o concretaremos todo lo anterior y extenderemos las reflexiones sobre estructura, significación y personaje.

Como se ve, en cada parte se puede relacionar bien la teoría con la práctica y las relaciones entre las partes ya están dadas por la progresión del trabajo. Creo que así se le da a la materia más vida y relación con la práctica sin transformarla en un taller, ayudando a formar un modo de pensar que es la herramienta básica de cualquier arte.

Experiencias en la dinámica áulica

Elba Expósito

Rompiendo clichés

Siempre me asombró la carga de modelos convencionales acerca de los más conocidos lugares turísticos del mundo, con que llegan al nivel universitario de enseñanza nuestros alumnos de Turismo, que es con quienes tengo esta experiencia. De la observación y detección repetida de este hecho se ha inspirado el trazado de estas reflexiones.

Nuestro perfil de educando se dibuja sobre personas que, mayoritariamente, han tenido oportunidades de viajar al extranjero por becas, posibilidades de trabajo temporal, por solvencia económica de sus padres, que les ha permitido tener la vivencia, por trabajar en compañías aéreas, por participar en *fam tours* y podrían enumerarse decenas de otras razones.

Dichos modelos, ganados o adquiridos a través de viajes familiares, publicidad de tendencias, moda, preferencias personales e innumerables otras fuentes de comunicación, llamativamente, les generan un encasillamiento de los lugares turísticos en categorías bastante estrictas que los estructuran intelectualmente y les limitan la facilidad de abrirse a las múltiples facetas que puede tener y mostrar cada destino en particular.

No pretendo decir que dicha categorización sea negativa, pero diseñada como la traen, les disminuye la flexibilidad mental necesaria para absorber la variedad enorme de realidades, costumbres, modalidades y posibilidades que encierran los parajes y su gente.

Sirvan como muestra los siguientes ejemplos extraídos cada cuatrimestre al iniciar las diferentes variedades de la asignatura Circuitos Turísticos, que es en la que me desempeño.

Mencionar que vamos a desarrollar Brasil, siempre genera una sonrisa placentera relacionada con sentir en la memoria la calidez del sol sobre la piel y la aspereza de la arena blanca y caliente bajo los pies. Acompañan comentarios relativos a las palmeras, Río de Janeiro o Florianópolis, y el recuerdo del ritmo de su música les mueve el cuerpo de manera apenas perceptible (porque estamos en clase).